

La inversión exterior directa de España en Brasil 1996 - 2015

O investimento exterior direto da Espanha no Brasil 1996 – 2015

Spanish direct foreign investment in Brazil 1996-2015

AUTORES

José Luis Alonso Santos*

jlalonso@usal.es

Auro Aparecido Mendes**

auroam@rc.unesp.br

Silvia Aparecida Guarnieri Ortigoza***

sago@rc.unesp.br

* Profesor titular del Departamento de Geografía de la USAL

** Profesor Adjunto del Departamento de Geografía de la Universidad Estadual Paulista (UNESP, Brasil)

*** Profesora Adjunta del Departamento de Geografía de la Universidad Estadual Paulista (UNESP, Brasil)

RESUMEN

Las relaciones económicas entre España y Brasil tienen en la inversión su capítulo más relevante. El texto analiza su evolución principalmente a partir del inicio de los años 2000 que marca un nuevo momento de contracción e incremento de las relaciones económicas y políticas. Desde los años noventa del siglo pasado el capital español encuentra en Brasil un mercado estratégico en el proceso de internacionalización de sus empresas. La intensa inversión española de los años finales de la centuria pasada, muy polarizada hacia los servicios públicos que se liberalizan y privatizan, dará paso a partir de 2000, a un proceso de inversión de menor volumen, pero de mayor diversidad de las actividades que desarrollan las empresas. En la actualidad, las grandes empresas del Ibex de España están bien acompañadas en Brasil por un importante número de medianas y pequeñas empresas que creen en el país y han llegado para quedarse.

RESUMO

O capítulo mais relevante entre as relações econômicas entre a Espanha e o Brasil é o investimento. O texto analisa sua evolução, principalmente a partir do início dos anos 2000, que marca um novo momento de contração e crescimento das relações econômicas e políticas. Desde os anos noventa, o capital espanhol encontra no Brasil um mercado estratégico no processo de internacionalização de suas empresas. O intenso investimento espanhol nos últimos anos do século passado, muito polarizado entre os serviços públicos que se liberalizaram e privatizaram, a partir de 2000, passará a ser um processo de investimento com um volume menor, mas com maior diversidade das atividades desenvolvidas pelas empresas. Atualmente, as grandes empresas do Ibex da Espanha estão bem acompanhadas no Brasil por um importante número de pequenas e médias empresas que acreditam no país e que chegaram para ficar.

ABSTRACT

In the economic relations between Spain and Brazil investment is the most relevant factor. The text analyzes its evolution, mainly from the beginning of the twenty-first century, which marks a new phase of contraction and increase in economic and political relations. Since the 1990s, Spanish capital found in Brazil a strategic market in the process of internationalization of its companies. Intense Spanish investment of the latter years of the last century, very polarized towards the liberalized and privatized public services, will give way starting from 2000 to a process of investment of smaller volume but of greater diversity of activities that develop the businesses. Today, the large companies of the Spanish Ibex are well accompanied in Brazil by a large number of medium and small companies that believe in the country and have arrived to stay.

1. Introducción. Objetivos, fuentes y metodología

El objetivo de este artículo es el estudio de las relaciones económicas entre Brasil y España, más específicamente, a través del análisis de las inversiones de España en Brasil desde los años finales de la centuria pasada. No obstante, para mejor comprender esas relaciones económicas bilaterales es conveniente realizar una breve referencia histórica para explicar el tránsito de una fase en la que los intercambios eran casi insignificantes antes de 1995, a otro periodo de intensificación y fortalecimiento a partir de 2000. En las últimas décadas, más allá de los rasgos específicos históricos de su desarrollo económico, tanto Brasil como España buscan su inserción competitiva en los mercados globales ya que en la actualidad el incremento de la competitividad en la economía globalizada es garantía de un mayor desenvolvimiento de la economía nacional.

Si en el pasado las relaciones económicas entre los países eran bilaterales, con la globalización de la economía pasan a tener mayor complejidad en el marco de los bloques geoeconómicos. También es preciso señalar que no todos los países que forman parte de un bloque geoeconómico presentan el mismo estadio de desarrollo. Es lo que ocurre con la posición de Brasil en relación a los demás países del Mercosur y con la integración de España en la Unión Europea (UE). En este contexto, las relaciones económicas entre Brasil y España sólo pueden ser entendidas de forma adecuada desde el análisis multiescalar y transterritorial. Las nuevas reestructuraciones productivas y organizacionales en las relaciones geoespaciales del mundo actual muestran la importancia que aún tienen los recursos naturales, los productos agrícolas y primarios en los intercambios comerciales exteriores, pero también revelan la necesidad de incremento de las inversiones en la producción de bienes con mayor valor añadido en conocimiento, innovación y creatividad. En ese sentido, Brasil y también España deben incrementar sus inversiones en Investigación y Desarrollo (P&P) y en Ciencia y Tecnología (C&T), lo que les facilitaría abrir nuevos campos de colaboración e intercambio. Ciertamente importantes acontecimientos recientes de ámbito internacional como el Brexit, o salida del Reino Unido de la Unión Europea, y la victoria de Donald Trump en EUA, alumbran una nueva lógica en el sistema capitalista de producción que podría inducir profundas reestructuraciones productivas, reajustes geopolíticos, inestabilidad política y económica potenciando comportamientos nacionalistas, levantando barreras comerciales y medidas antiglobalización. Tales alteraciones de las relaciones económicas internacionales van a generar reajustes e incertidumbre en las relaciones económicas globales, así como en las bilaterales.

Con el estudio de las inversiones de capital de España en Brasil, junto a su naturaleza e intensidad se pretende ponderar su grado de diversificación funcional (sector y rama de actividad), si ha sido incentivador o no del incremento de los intercambios comerciales entre los dos países o su hipotética adaptación a la cultura empresarial local. La información estadística procede de diversas fuentes oficiales, aunque la base Datalnvex, que facilita la Secretaría de Estado de Comercio de España (ICEX), es la fuente de información fundamental. Se analizaron los datos de la inversión directa española en Brasil excluida la Empresa de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE), para el periodo enero 1993 a diciembre 2015, con desglose hasta 88 ramas de producción y consulta regular hasta septiembre 2016. También se ha considerado los directorios de empresas españolas establecidas en Brasil al concluir 2015 y distintos informes sobre el país que periódicamente elabora ICEX. Con esta base de información se elaboran los cuadros y gráficos que facilitaron el análisis de la dinámica temporal de la inversión directa de España en Latinoamérica y en Brasil, así como su estructura por sector y rama de actividad económica. Datalnvex es una potente herramienta que facilita las estadísticas de la inversión española en el exterior atendiendo a los flujos de inversión (bruta o neta) y los stocks de empleo y negocio de las empresas que salen al exterior. Facilita el país de destino y el sector económico al que accede la empresa, así como al que pertenece en España o la comunidad autónoma de domicilio. El potencial de desglose de los datos a nivel de dos o cuatro dígitos de la clasificación de actividades económicas de la CNAE-2009, hace de esta fuente un instrumento muy completo de información para el seguimiento y estudio de

PALABRAS CLAVE

Inversión exterior; capital internacional; Multinacionales; Empresa transnacional

PALAVRAS-CHAVE

Investimento estrangeiro; capital internacional; multinacional; empresa transnacional

KEYWORDS

Foreign investment; International capital; Multinationals; transnational corporation

Recibido:
11.11.2016

Aceptado:
07.01.2017

la internacionalización de las empresas españolas no solo desde el punto de vista cuantitativo y descriptivo en el tiempo de donde invierten, sino también para el análisis en una dimensión más cualitativa de qué empresas y cuándo se instalan en cada país. En paralelo, se ha consultado una amplia bibliografía desde Brasil y España que enriquece la capacidad de análisis e interpretación de la información estadística si bien únicamente la citada en el texto se relaciona al final del trabajo.

2. La internacionalización del capital español y su implantación en América Latina

La integración de España en la Unión Europea, en enero de 1986, ha sido considerada determinante para la internacionalización de la economía española y América Latina será la región del mundo de mayor interés para las empresas españolas desde los años noventa de la centuria pasada. No obstante, el nuevo posicionamiento en el sistema productivo capitalista internacional de España, así como el de Brasil tras retornar a la democracia, se ha visto estimulado por los avances técnicos ocurridos en las telecomunicaciones y la informática que posibilitan la aparición de nexos en tiempo real, el incremento de los flujos de mercancías y la aceleración de la circulación de los capitales. Al respecto, señala Santos (2001):

As novas regras do jogo das finanças não negligenciam as fronteiras nacionais, mas as tornam outra fonte de lucro, uma vez que são as grandes empresas mundiais que estabelecem os umbrais e ganham com as conversões entre sistemas monetários, balanços do comércio exterior, juros, pagamento de royalties e outros instrumentos da macroeconomia. E a concessão a essas políticas globais não cria senão ilusoriamente o enraizamento dos capitais. A "instabilidade territorial" desses capitais só faz aumentar (Santos y Silveira, 2001: 185).

La superioridad técnica y política que define al

subsistema financiero globalizado implica para el autor un alto potencial de control social y del territorio, criterio compartido con Harvey (2011) que, a su vez, escribe:

Redes geográficas também devem ser construídas para facilitar os fluxos de capital financeiro global conectando as zonas de excedente de capital com as regiões de escassez de capital (Harvey, 2011: 49).

Los años noventa de la pasada centuria estarán marcados por la internacionalización de la economía de España de modo que en sus fechas finales el país deja su tradicional condición de receptor de capitales para pasar a ser inversor neto (Chislett, 2003). América Latina será espacio privilegiado de ese proceso como documentan organismos internacionales (Cepal, 2000, 2001) y numerosos estudios (Arauetes y Hiratuka, 2007; Arauetes, Gomes y Moreira, 2010; Arauetes, 2011; Casilda, 2002, 2005; Chislett, 2003; Doval, 2013; Pampillón y Fernández, 1999; Sánchez, Alonso y Casado, 2017) hasta el punto que en el periodo 1994-2000, con la excepción del año 1995, la región recibió cada año más del 50% de toda la Inversión Exterior Directa (IED) de España. En esas fechas se conceptúa América Latina como espacio económico emergente lo que conlleva el reconocimiento de notable potencial de crecimiento económico que, unido a la identidad cultural, es identificado por las grandes empresas españolas como su espacio natural de expansión, en especial, sus mercados nacionales grandes y medianos. En efecto, las inversiones más voluminosas se centran en Argentina y Brasil, seguidos a gran distancia por Chile, México y Perú, como muestran los datos DataInVex.

La inversión exterior de las empresas españolas, conforme pasan los años de esa década, se intensifica notablemente respecto a la fase anterior, iniciada con el ingreso en la UE, hasta alcanzar al 10% del PIB nacional en 2000 (Gutiérrez y García de Quevedo, 2012: 222). Incremento que prosigue en los años siguientes, hasta 2007, cuando alcanza su máximo histórico anual con cerca de cien mil millones de euros, cifra superior al 10% del PIB español de la fecha (Alberola y López, 2013: 61). En los años transcurridos de la actual centuria el flujo de IED redujo drásticamente su volumen anual como se recoge en el Gráfico 1, en la que destacan

por volumen de inversión los bienios 1999-2000 y 2006-2007. (Gráfico 1).

La IED de España presenta incrementos anuales medios sin cesar hasta el inicio de la crisis económica actual. En los años 1993-2000, la IED anual media fue de 16.582,7 millones de euros; de 2001 a 2007 se elevó de forma notoria hasta los 42.887,1 millones de euros, para contraerse en los años de crisis económica 2008-2015, a 26.507,3 millones de euros anuales¹.

El análisis de la serie estadística que ofrece DataInVex desde el año 1993, revela que durante el periodo 1993-2015, América Latina recibió unos 182.199,8 millones de euros de IED de España, equivalentes al 27,96% de la inversión exterior del país acumulada para el periodo y hace de América Latina la segunda región geográfica receptora de la IED española después de la Unión Europea (UE-27), que desde 1986, con el ingreso de España, se convirtió en la receptora dominante de los flujos de inversión exterior del país. Hay que señalar que América Latina enlazó todo un quinquenio (1996-2000) como receptor principal de la IED española (73.019,5 millones de euros frente a 28.649,6 millones recibidos por UE-27), culminando así los años identificados por Casilda como "la década dorada" de la internacionalización de la empresa española (Casilda 2002: 3 y 2005: 11). Es una década caracterizada por la aplicación de políticas económicas neoliberales en los países de la región a consecuencia de la crisis económica de los años 1980 y del crecimiento sin precedente de la deuda externa que dieron como resultado la liberalización del comercio internacional, la privatización de empresas públicas que habían conformado monopolios en sectores estratégicos de la economía y la apertura a la inversión extranjera (Muñoz, 2001: 838). Proceso similar al ocurrido en España con la liberalización de varios sectores económicos (telecomunicaciones, banca, energía), lo que vigorizó la competencia al interior del país por la llegada de empresas de la Unión Europea y evidenció la necesidad de grandes empresas españolas capaces de desarrollar estrategias a nivel internacional. En suma, los programas económicos liberalizadores en los países de América Latina, sirven de acicate a las grandes firmas españolas para aprovechar las oportunidades de negocio que se abrían en los sectores económicos en proceso

de privatización en los países de la región (Muñoz, 2001: 836-837; Audera, 2003: 50; Arahuetes, 2011: 81).

La Comisión Económica para América Latina en su informe anual sobre la Inversión Extranjera Directa (Cepal, 2000), destaca que en los años finales del decenio de los noventa la inversión española en la región fue protagonizada por pocas empresas de gran tamaño y muy polarizada en servicios estratégicos con gran potencial de crecimiento, como el financiero (bancos Santander, BBVA), las telecomunicaciones (Telefónica) y el transporte (Iberia), así como el subsector de la energía, petróleo, electricidad, gas natural, y el agua (Repsol, Unión Fenosa, Iberdrola, Gas Natural y Endesa). Según DataInVex, la IED acumulada de España en los años 1993-2000 fue de 132.723,2 millones de euros de los que 76.713,2 millones se invierten en América Latina (57,8%). De otro modo expresado, en esos años, España invirtió en el exterior una media anual de 16.582,7 millones de euros, de los que 9.586,1 millones corresponden a la región.

En cambio, los años transcurridos de la centuria actual están marcados por la pérdida de intensidad de IED de España en la región, con fuertes desinversiones en países como Argentina, hasta el punto de quedar reducida apenas al 5,5% de toda la IED en 2006. No obstante, en los años siguientes a 2008 de crisis económica, la inversión remonta a niveles superiores a 18%, elevándose incluso en 2012 al 38,5% del total de la IED de España (Gráfico 2), porcentaje que permite al país mantener el liderazgo inversor en Latinoamérica entre los 28 socios de la Unión Europea. Ello parece indicar que las grandes empresas instaladas en la región se expanden y diversifican sus actividades y campo de negocio como estrategia para contrarrestar la crisis del mercado en España, así como su presencia en América Latina sirvió como factor de tracción sobre empresas medianas y pequeñas poco o nada orientadas al exterior previamente. (Gráfico 2).

Pasado el desconcierto político y el declive inversor de los primeros años de crisis económica, a partir de 2010 se produce la revitalización del atractivo de la región para el capital español, se afianza la confianza de las empresas (Martínez, 2014: 7) y se incrementa la inversión como indican los datos del Gráfico 3.

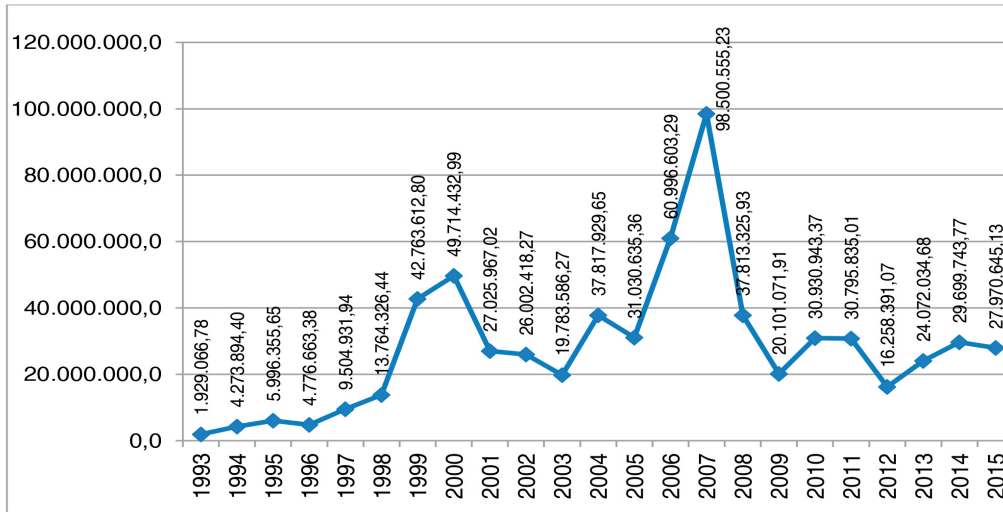


Gráfico 1. La inversión exterior de España 1993-2015. Miles de euros.
Fuente: Secretaría de Estado de Comercio. DataInVex, 22 sept. 2016.

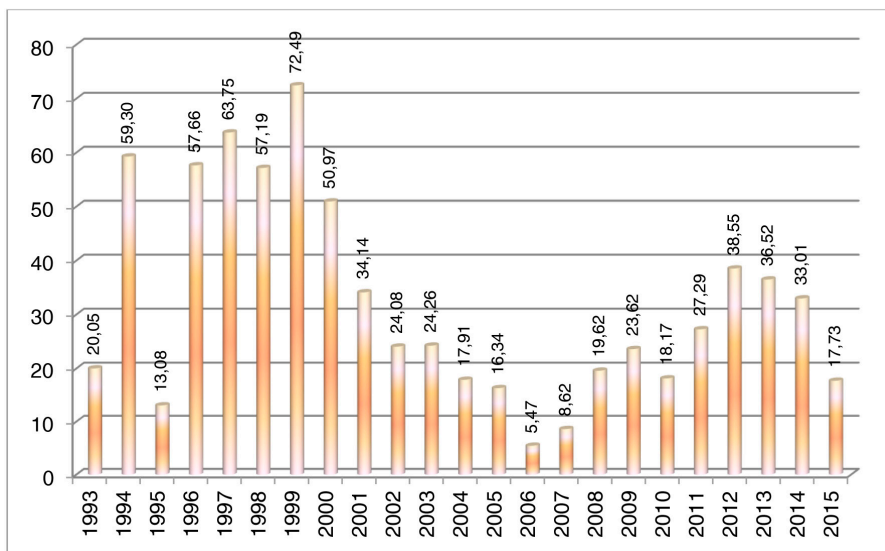


Gráfico 2. Participación (%) de América Latina en la IED total de España 1993-2015.
Fuente: DataInVex 22 sept 2016.

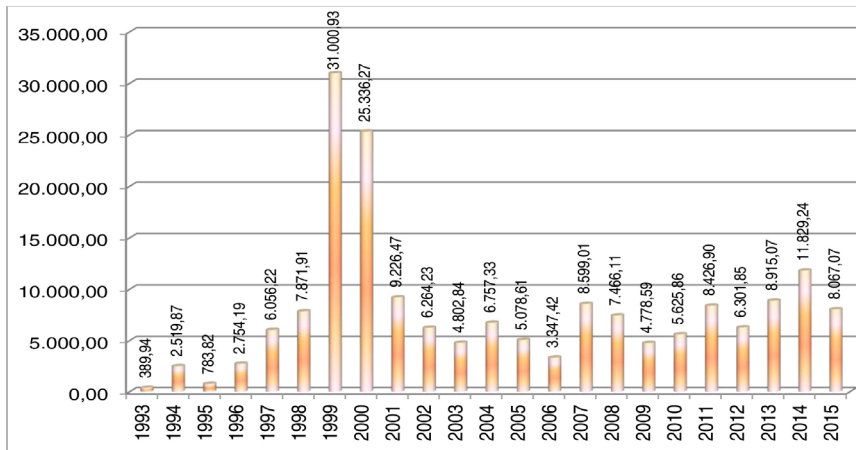


Gráfico 3. Inversión directa de España en América Latina, 1993-2013 Millones de euros.
Fuente: DataInVex, 22 sept 2016.

3. Las inversiones de España en Brasil 2000-2015

Brasil es el principal receptor de capitales de España en Latinoamérica, posición adquirida en los años 1990, si bien en los años 2001-2007 es México quien encabeza el ranking que, con Argentina, constituyen los tres grandes mercados de la región y en ellos ha recalcado el capital español de forma mayoritaria. A gran distancia se posicionan los mercados de Chile y Perú. En conjunto, los cinco acaparan el 90,09% de la IED de España en la región en 1993-2000, y el 85,92% en 2001-20015. Los datos del Gráfico 4 muestran el destacado protagonismo de Brasil en el espacio de la región con, al menos, cuatro fechas en las que más del 50% del capital español invertido se instaló en este país. Los porcentajes del gráfico también indican que Brasil, por el monto final y su cadencia en el tiempo, es para España, desde mediados de los años 1990, uno de los socios

económicos más importantes a escala global, en especial, en el quinquenio final del siglo XX y en el reciente 2011-2015. (Gráfico 4).

3.1 La dispar intensidad y naturaleza de la inversión

La presencia del capital español en el país reducida en años anteriores², implosiona en el último quinquenio del siglo XX, de forma especial en el trienio 1998-2000 (Gráfico 5) atraído por la envergadura del programa de privatización de empresas públicas que contempla el *Plano Nacional de Desestatização* 1991-2002, puesto en marcha por el gobierno brasileño para atraer capitales (Audera, 2003: 50; Carro y Gutiérrez, 2014: 209) y el buen comportamiento económico inducido por el Plan Real (Arahetes, Gomes y Moreira, 2010). (Gráfico 5).

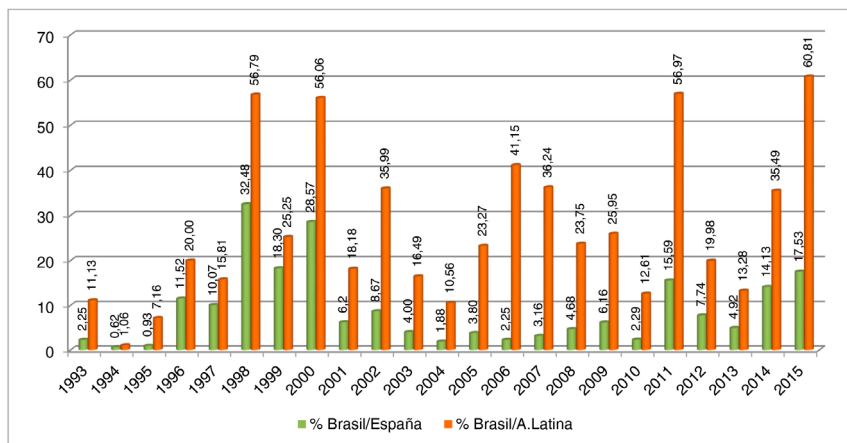


Gráfico 4. Porcentaje de la IED en Brasil sobre la total de España y en América Latina. Fuente: DataInVex.

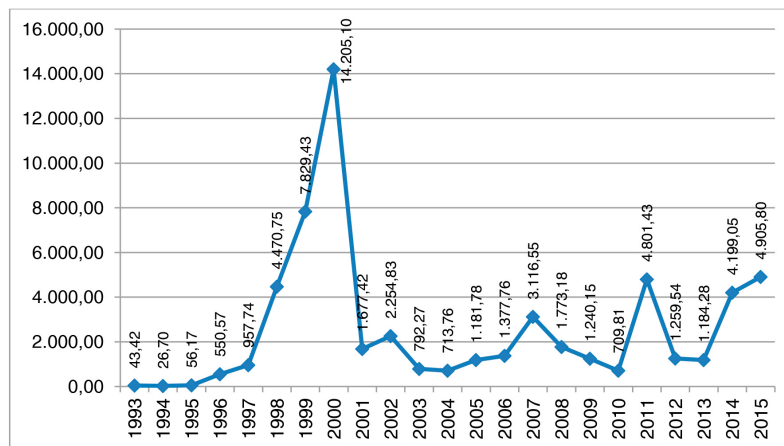


Gráfico 5. La inversión de España en Brasil. Millones de euros. Fuente: DataInVex, 22 sept 2016.

No obstante, en fechas anteriores al ingreso de España en el Mercado Común Europeo las relaciones económicas bilaterales habían gozado de mayor vitalidad, como señala Ayllón Pino (2006) en base a datos de Itamaraty. En 1970, las exportaciones de España hacia Brasil fueron el 1,13% de las compras totales brasileñas, quedando reducidas al 0,42% en 1981. Por otro lado, las exportaciones de Brasil hacia España en el mismo periodo, experimentan la reducción del 3,91% al 1,59%. La traslación a las relaciones económicas bilaterales del ingreso de España en la CEE lo sintetiza el autor en:

O certo foi que, o ingresso da Espanha na CEE, apesar das declarações de boas intenções que incidiam em que não se produziria redução do comércio com o Brasil, existindo inclusive vantagens para certos produtos, afetou às relações comerciais com a América Latina. O Brasil não foi uma exceção. O enigma a resolver residia em saber se a integração na Europa e os benefícios para a economia espanhola se conseguiriam às custas de terceiros países e do desvio dos fluxos comerciais e do investimento estrangeiro (Ayllón, 2006: 214-215).

Las grandes empresas españolas de servicios, algunas recientemente privatizadas, tomarán posición dominante en actividades que se abren al capital exterior después de haber sido monopolios públicos en servicios tan sensibles como la energía, las telecomunicaciones, la banca o los servicios urbanos. Son los años en que se implantan sólidamente en el país empresas como Endesa, Iberdrola, Aguas de Barcelona, Gas Natural, en el sector de la energía, Telefónica en Telecomunicaciones (Ferreira, 2003) con la compra de Telesp, Tele Sudeste Celular y Tele Leste Celular, en banca el Santander (Banco Geral do Comercio, en 1997, Banespa, en 2000) el BCH, el BBV (Empresa Excel, en 1998) o La Caixa, Sol Meliá en turismo y un selecto grupo de empresas grandes y medianas del país (Arahetes, Gomes y Moreira, 2010: 121-122; Carro y Gutiérrez, 2014: 2010-2011). La intensidad del proceso privatizador durante el gobierno de FHC será juzgada por algún autor local incluso como desnacionalizador:

O processo de desnacionalização da economia brasileira foi rápido, profundo e amplo a partir de 1995. Praticamente todos os setores econômicos foram atingidos por esse processo, ainda que o setor terciário e alguns ramos do setor secundário tenham sido particularmente afetados pela presença do capital estrangeiro (Gonçalves, 1999: 157).

Las inversiones españolas acumuladas en Brasil al filo del cambio de siglo, Belluzzo y Carneiro (2005) las evalúan en 12,3 billones de dólares en 2000, y en 16,3 billones en 2003, volumen que suponía cerca del 10% de la IED en Brasil. A su vez, Coutinho destaca que la actuación de las empresas españolas en el programa brasileño de desestatalización ascendió al 20% del valor de las empresas privatizadas y lideran con el 40%, aproximadamente, la IED realizada por las empresas transnacionales en el programa de privatizaciones brasileño (Coutinho 2005: 5). Aunque la inversión seguirá siendo importante en los años transcurridos de la actual centuria no volverá a los niveles del citado trienio, si bien su volumen medio se incrementa en los años de crisis económica y, dado que las grandes inversiones tienen comportamiento errático, pueden aparecer años con picos de inversión muy alta, como 2011, con operaciones relevantes en el sector eléctrico, Iberdrola en Elektro, (Oficina Económica e Comercial de España en Brasilia, 2013: 41) y diversas operaciones por valor de 1.247,5 millones de euros en la rama seguros, reaseguros y planes de pensiones; o el bienio 2014-2015, con operaciones relevantes (2.804,3 millones de euros) en el sector financiero en 2014, y en telecomunicaciones, en 2015, por la compra de Global Village Telecom (GVT) por parte de Telefónica a Vivendi (Cepal, 2016: 52).

Los datos de la Tabla 1 dicen que los 1990 constituyen tanto para América Latina como para Brasil la fase de mayor intensidad de la IED de España, ya que en el caso de Brasil concentra el 47,43% de toda la inversión recibida y América Latina alcanza el 42,10%. Es decir, una inversión media anual de 3.517,4 millones de euros en Brasil y 9.586,1 millones en América Latina. Sin embargo, como indican los datos de la columna siguiente de la tabla, en ambos casos, el trienio 1998-2000 es

el gran catalizador de la IED de España. En Brasil aglutina el 44,67% de toda la inversión recibida, con media de inversión anual de 8.835,1 millones de euros y en América Latina concentra el 35,24% y 21.403,1 millones de euros por año. En esos años, España será el primer inversor en Brasil, superando incluso a Estados Unidos (Utrera, 2003: 20). Son cifras de inversión muy superiores a las registradas en los quince años de la actual centuria, si bien la débil densidad de inversión de los años 2001-2007, una vez finalizado el proceso privatizador en Brasil, ha dado paso a una etapa de progresiva recuperación de la inversión en la región, con mayor vigor en Brasil, a medida que transcurren los años de crisis económica en España.

Tabla 1

Los ciclos temporales de IED de España en América Latina y Brasil			
Periodo	Miles de Euros	% Total	Media/Año
Los ciclos de la IED en América Latina			
1993-2000	76.713.195,30	42,10	9.586.063,81
1998-2000	64.209.129,68	35,24	21.403.043,22
2001-2007	44.075.952,96	24,19	6.494.723,27
2008-2015	61.410.721,32	33,71	6.809.197,52
1993-2015	182.199.869,58	100,00	
Los ciclos de la IED en Brasil			
1993-2000	28.139.923,32	47,43	3.517.429,66
1998-2000	26.505.295,53	44,67	8.835.098,51
2001-2007	11.114.396,34	18,73	1.583.850,57
2008-2015	20.073.280,59	33,83	2.105.003,64
1993-2015	59.327.600,25	100,00	

Fuente: Datos DataInVex.

3.2 La identidad y potencial de las actividades dominantes

Uno de los rasgos destacados de la inversión española en América Latina y en Brasil es la fuerte concentración en telecomunicaciones, banca y energía, si bien en referencia a los años 1990, Pampillón y Fernández señalan “todos los sectores económicos han atraído en mayor o menor medida a las inversiones españolas” (Pampillón y Fernández, 1999: 60). El análisis de los datos DataInVex, confirma que la IED de España en Brasil, entre 1996 y 2015, ha estado hegemonizada por las empresas de telecomunicaciones (35,45%), la banca (22,01%) y, en menor grado, por las empresas energéticas

(8,07%). Se puede decir, que las actividades centradas en la prestación de servicios generales a la población local y, por tanto, mercados bastante regulados, dominan de forma abrumadora en el capital español invertido en Brasil. Al objeto de obtener resultados precisos se ha dividido el periodo de estudio, 1996-2015, en tres fases o etapas temporales: 1996-2000, 2001-2007 y 2008-2015; y en cada una de ellas se individualiza las diez ramas con mayor volumen de inversión. Tan solo catorce ramas de actividad (sobre 88 posibles) están entre las diez más importante en alguna de las tres fases.

Un primer nivel de análisis de la información permite clasificar las actividades por sector económico (primario, industria, construcción y servicios), y cuando se han instalado en el país sus empresas. Las actividades agro ganaderas, forestales y pesqueras han recibido una inversión simbólica (0,07%), en cambio las industriales (24,77%) y el sector de la construcción (6,32%) presentan una posición sólida, aunque el sector de los servicios, con el 68,83% de toda la IED, es el gran protagonista (Tabla 2). En la fase inicial, entre 1996 y 2000, las actividades del sector terciario alcanzan un protagonismo espectacular de la mano de telecomunicaciones, con 55,66% de la inversión y servicios financieros con 26,71%. Hecho no suficientemente valorado, en general, por la bibliografía consultada, es que en el periodo entre 2001 y 2007, han sido las actividades vinculadas al sector industrial las que encabezan la inversión y se produce el despegue del sector de la construcción como indican los datos DataInVex y han documentado Arahuetes, Gomes y Moreira (2010: 123-131). También es en esos años cuando la presencia de pymes, algunas bastante avanzadas tecnológicamente, adquiere relevancia (Carro y Gutiérrez, 2014: 213). El sector de la construcción, incrementa notablemente su volumen de inversión en la etapa de crisis económica en España entre 2008 y 2015, hasta alcanzar el 12,87% de la inversión, precisamente cuando el sector se hunde en España a niveles nunca vistos. (Tabla 2).

Un segundo nivel de análisis más matizado, se muestra en la Tabla 3 que recoge la inversión clasificada por etapas y desglosada por ramas de actividad principales. (Tabla 3).

Tabla 2

Distribución de la inversión por sector de actividad. Miles de euros					
Año/sector	Primario	Industria	Construcción	Servicios	Total
Total 1996-2000	810,03	3.452.157,19	360.453,89	24.200.195,36	28.013.616,47
% 1996-2000	0,00	12,32	1,29	86,39	100,00
Total 2001-2007	4.311,66	5.404.902,50	799.765,48	4.905.416,70	11.114.396,34
% 2001-2007	0,04	48,63	7,20	44,14	100,00
Total 2008-2015	38.743,26	5.807.014,68	2.582.673,81	11.644.848,84	20.073.280,59
% 2008-2015	0,19	28,93	12,87	58,01	100,00
Total 1996-2015	43.864,95	14.664.074,37	3.742.893,18	40.750.460,90	59.201.293,40
% 1996-2015	0,07	24,77	6,32	68,83	100,00

Fuente: Datos DataInVex.

Tabla 3

Las diez ramas de actividad con mayor inversión en cada etapa del periodo 1996-2015. Miles de euros				
Rama de actividad CNAE-2009	Total 1996-2000	% 1996-2000	Total 2001-2007	% 2001-2007
Telecomunicaciones	15.593.018,38	55,66	1.201.577,23	10,81
Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones	7.481.114,67	26,71	2.161.624,19	19,45
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire	1.947.380,69	6,95	600.416,98	5,40
Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero			1.958.189,51	17,62
Seguros, reaseguro, fondos de pensiones, excepto S. Social			472.657,15	4,25
Ingeniería civil				
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	519.183,50	1,85	1.015.573,52	9,14
Actividades de construcción especializada	317.995,73	1,14	718.982,58	6,47
Comercio mayor e intermediación comercio excepto vehículos motor	167.455,30	0,60		
Industria química	347.026,43	1,24	485.127,10	4,36
Fabricación de material y equipo eléctrico			388.928,27	3,50
Fabricación de vehículos de motor, remolques	205.893,10	0,73	492.928,57	4,44
Actividades de sedes centrales, actividades de consultoría de gestión	431.197,93	1,54		
Publicidad y estudios de mercado	199.049,52	0,71		
Inversión de las 10 ramas principales	27.209.315,25	97,13	9.496.005,10	85,44
Inversión de las 4 ramas complementarias	225.556,96	0,80	389.360,18	3,50
Resto de las ramas de actividad	578.744,26	2,06	1.229.030,83	11,06
INVERSIÓN TOTAL	28.013.616,47	100,00	11.114.396,11	100,00

Fuente: Datos DataInVex.

Tabla 3 (cont.)

Las diez ramas de actividad con mayor inversión en cada etapa del periodo 1996-2015. Miles de euros				
Rama de actividad CNAE-2009	Total 2008-2015	% 2008-2015	Total 1996-2015	% 1996-2015
Telecomunicaciones	4.193.333,87	20,89	20.987.929,48	35,45
Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones	3.387.166,35	16,87	13.029.905,21	22,01
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire	2.227.090,86	11,09	4.774.888,53	8,07
Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero	2.283.925,64	11,38	4.267.568,89	7,21
Seguros, reaseguro, fondos de pensiones, excepto S. Social	2.032.563,69	10,13	2.650.323,24	4,48
Ingeniería civil	2.091.328,68	10,42	2.186.756,47	3,69
Fabricación de otros productos minerales no metálicos			1.609.766,87	2,72
Actividades de construcción especializada	378.331,25	1,88	1.415.309,56	2,39
Comercio mayor e intermediación comercio excepto vehículos motor	842.625,62	4,20	1.265.435,74	2,14
Industria química	346.859,68	1,73	1.179.013,21	1,99
Fabricación de material y equipo eléctrico				
Fabricación de vehículos de motor, remolques	454.047,79	2,26		
Actividades de sedes centrales, actividades de consultoría de gestión				
Publicidad y estudios de mercado				
Inversión de las 10 ramas principales	18.237.273,43	90,85	53.366.897,20	90,14
Inversión de las 4 ramas complementarias	210.850,28	1,05	2.401.464,00	4,05
Resto de las ramas de actividad	1.625.156,80	8,09	3.432.931,89	5,79
INVERSIÓN TOTAL	20.073.280,51	100,00	59.201.293,09	100,00

Fuente: Datos DataInVex.

Las ramas de telecomunicaciones, banca y energía, suponen el 65,53% de toda la IED de España en Brasil de 1996 a 2015, junto a ellas la rama de metalurgia y fabricación de productos de hierro y acero (7,21%) y la de seguros, reaseguro y fondos de pensiones (4,48%) constituyen el quinteto de actividades de mayor implantación con un valor conjunto del 77,22% de la inversión total. Sumadas a las cinco ramas con inversión del 2% total o superior, totalizan el 90,14% de la inversión acumulada, y el escaso 10% restante de la inversión corresponde: 1) a las cuatro ramas de actividad que figuran en la Tabla 3 junto a las diez de mayor inversión de 1996 a 2015, y que en alguna de las tres etapas en las que se subdivide el periodo analizado, han estado

entre las diez de mayor inversión. Aportan 2.401,4 millones de euros o el 4,05% de toda la inversión; 2) el resto de la inversión, 3.432,9 millones de euros (5,79%) es resultado de pequeñas inversiones en múltiples ramas de actividad (de 35 entre 1996 y 2000 suben a 43 entre 2008 y 2015), que refuerzan su presencia con el paso de los años desde un testimonial 2,06% de la inversión en la etapa inicial al 11,06% entre 2001 y 2007, y el 8,09% en la etapa final, en la que aportan un volumen de inversión superior a los 1.625,1 millones de euros.

Un tercer nivel de análisis del comportamiento de la inversión por rama de actividad en el tiempo, permite adelantar las siguientes valoraciones:

a) la concentración en solo dos ramas es tan fuerte entre 1996 y 2000, que para mantener el criterio de relacionar las diez ramas de mayor inversión ha sido necesario incluir tres con inversión inferior al 1% de la inversión total de la etapa, circunstancia extrema que no concurre en las dos etapas siguientes;

b) únicamente las ramas de telecomunicaciones y de servicios financieros entre las diez de mayor nivel de inversión, de 1996 a 2015, se sitúan siempre encabezando la lista de inversores, o entre los cinco primeros. Las inversiones eléctricas entre 2001 y 2007 descienden al sexto lugar. Por su parte, la rama de metalurgia, entre 1996 y 2000, no está entre las diez ramas de mayor inversión y las actividades de seguros, reaseguro y fondos de pensiones presenta la singularidad de ser el sexto inversor entre 2008 y 2015, el noveno entre 2001 y 2017, además de no estar entre las diez ramas de mayor inversión entre 1996 y 2000;

c) a su vez, las otras cinco ramas de actividad que completan las diez de mayor inversión, dos son del sector industrial, otras dos del sector construcción y una del sector servicios. Solo la rama de industria química (2,0% de inversión) mantiene presencia regular en el grupo de las diez de mayor nivel de inversión. La rama de fabricación de otros productos minerales está entre las cinco de mayor inversión entre 1996 y 2000 y entre 2001 y 2007, pero desaparece del grupo entre 2008 y 2015. Las ramas del sector construcción presentan comportamiento en el tiempo muy diferente ya que las actividades de construcción son regulares con máximo de inversión entre 2001 y 2007, mientras que ingeniería civil concentra casi toda su inversión (95,63%) entre 2008 y 2015, años de crisis económica en España. Finalmente, la rama de comercio e intermediación comercial ocupa la última posición del grupo entre 1996 y 2000, no forma parte del mismo entre 2001 y 2007, y es el séptimo inversor (4,20%) entre 2008 y 2015.

En un nivel de análisis más detallado de la inversión por rama de actividad en el tiempo, se aprecian estrategias de empresa diferentes entre ramas:

a) en telecomunicaciones, el trienio 1998-2000 con inversión acumulada de 14.809,8 millones de euros, que representa el 70,56% de la inversión de la rama de 1996 a 2015; expresa la envergadura

financiera del desembarco inicial ya que en los años siguientes, entre 2001 y 2007, las inversiones apenas alcanzan el 5,72%, y ascienden al 20% entre 2008 y 2015. Hay años en los que no se realizan inversiones o son reducidas, con excepción de 2001 (791,5 millones) y 2015 (4.183,5 millones) con la operación reseñada de telefónica;

b) las actividades financieras también concentran, en el momento inicial de 1998 a 2000, su mayor volumen de inversión, pues de los 7.481,11 millones de euros invertidos entre 1996 y 2000, el 97,73% se concreta entre 1998 y 2000, lo que representa el 56,11% de la inversión final, ya que entre 2001 y 2007 se reduce al 16,58% y, entre 2008 y 2015, se sitúa en el 26% de los 13.029,9 millones de euros del total. Las inversiones de las empresas de ambas ramas de actividad ostentan el liderazgo del capital español en Brasil, y los años 1998-2000, constituyen una situación única, tanto por establecer las bases de ambas ramas en el país, como porque la inversión conjunta asciende al 82,37% de la realizada en el periodo de 1996 a 2000;

c) las empresas vinculadas a las fuentes de energía son el tercer grupo inversor con el 8,07% de la inversión total y tienen, en 1996-2000 y 2008-2015 las mayores concentraciones de inversión, mientras en 2001-2007 descienden incluso a la sexta posición. Al igual que telecomunicaciones y banca, concentran, entre 1998 y 2000, el 88,54% de la inversión realizada en el quinquenio 1996-2000. La trayectoria de inversión de estas empresas es bastante regular de 2001 a 2015, con niveles anuales entre 40 millones de euros mínimo y 150 millones de euros máximo, excepción hecha de la fuerte inversión de 2011 (1.759 millones de euros o el 36,84% de la inversión total de la rama de 1996 a 2015) y la debilidad del trienio 2013-2015, fechas con volumen anual inferior a 34 millones de euros;

d) la industria de metalurgia, hierro y acero, apoya su relevante posición de inversor en la sostenida actividad de los años de la presente centuria con un volumen de inversión que le sitúa en la segunda (17,62%) y tercera (11,38%) posición entre 2001 y 2007 y entre 2008 y 2015, mientras que entre 1996 y 2000, su inversión fue testimonial (0,09%). Empresas como Acerinox, Aernnova Aerospace SA, Bellota Corporación, etc., junto a un creciente

número de pymes, componen estas actividades generadoras de bienes intermedios y máquinas herramientas;

e) la rama seguros, reaseguro y fondos de pensiones, con el 4,48% de la inversión constituye el quinto grupo por volumen invertido. Su presencia será testimonial en Brasil hasta el año 2000 (0,52%), si bien desde 1992, Mapfre opera en el país a través del asegurador local Vera Cruz. La etapa entre 2001 y 2007 puede considerarse de afianzamiento con un modesto volumen invertido, que le relega a la novena posición por volumen de inversión en esos años, mientras que, a partir de 2008, se expande y consolida con inversión superior a 2.032 millones que la elevan a la sexta posición como inversor en la etapa. Junto a Mapfre, que no ha dejado de expandirse en Brasil y ocupa una posición destacada en el sector, sobre todo, a partir de 2009 cuando establece la alianza con el Banco de Brasil (BB MAPFRE), operan Grupo Cesce, Compañía Española de Seguros, Crédito y Caución SA, Avalora global los adjusters América SL;

f) las empresas de las cinco ramas de actividad que, por volumen de inversión, completan el grupo de las diez principales, presentan trayectorias más dispares. El comportamiento de ingeniería civil es el más singular. Los datos de la Tabla 3 la sitúan como sexto inversor con el 3,69% de la inversión que se realiza en un 95,63% en la etapa entre 2008 y 2015, muy concentrada en el trienio 2013-2015. Asimismo, las ramas de fabricación de otros productos minerales no metálicos y la de comercio al por mayor e intermediación comercial, no están entre las diez mayores en una de las etapas, circunstancia que no concurre en las ramas de actividades de construcción especializada y la industria química, ambas con inversiones regulares a lo largo del periodo de estudio;

g) entre las cuatro ramas que en alguna de las tres etapas por volumen de inversión se colocan entre las diez principales, la de fabricación de vehículos de motor, remolques, destaca por la regularidad de su inversión a lo largo de todo el periodo, aunque su volumen total la sitúa por debajo del 2% de la inversión total de 1996 a 2015 (algunas de sus empresas son Grupo Antolín Irausa SA, Gestamp Automoción, Auto Juntas SA, Cie Automotive SA, Fagor Ederlan SCL, Grupo Irizar, Navantia, SA);

h) por último, hay ramas de actividad bien asentadas en Brasil, aunque por volumen de la inversión de sus empresas nunca han formado parte de las catorce que, de forma regular o temporal, destacan. Entre las cincuenta ramas de actividad de bajo nivel de inversión en el periodo de estudio, ocupan las primeras posiciones almacenamiento y actividades anexas al transporte (0,80%), comercio al por menor (0,58%), publicidad y estudios de mercado (0,54%), fabricación de maquinaria y equipos (0,39%), actividades cine, vídeo y programación TV (0,35%), fabricación de productos de caucho y plásticos (0,34%), industria de alimentación (0,24%), construcción de edificios (0,24%).

La revitalización de los activos de las empresas de España en Brasil entre 2008 y 2015 conjuga el reforzamiento del capital de las grandes empresas presentes en el país en fechas anteriores, con la incorporación de nuevas empresas, en general medianas y pequeñas, sin aportaciones de capital destacadas, pero en unos casos, implican abrir nuevos campos de actividad (ramas de actividad nuevas) y, en otros, incremento del número de empresas y la diversificación de los servicios que aportan a cada rama de actividad. El seguimiento de las empresas instaladas en Brasil, que realiza ICEX (Empresas establecidas en Brasil 2010 y 2015), registra aumento de 79 empresas de septiembre 2010 a diciembre 2015³. Expresión relevante de la intensificación de la internacionalización de las grandes empresas de España en años recientes como estrategia ante las limitaciones del mercado local es la composición de los balances de negocio de las empresas del Ibex que ofrecen resultados con elevados porcentajes generados en los mercados de América Latina (Doval, 2013: 52), en especial, en los mercados de México (Sánchez, Alonso y Casado, 2017) y Brasil.

4. Situación actual y perspectivas

La evolución de las relaciones económicas bilaterales entre Brasil y España revela que las empresas desempeñan un papel relevante en

la naturaleza e intensidad de las relaciones, estableciendo conciertos o realizando inversiones financieras y tecnológicas, así como los gobiernos deben contribuir con inversiones en infraestructuras, investigación y desarrollo e incrementando la cualificación de la mano de obra, de modo que se refuerce la cooperación económica bilateral, así como la inserción más competitiva en los mercados internacionales. También es cierto que las empresas son muy sensibles en sus decisiones de inversión a la incertidumbre que provocan tanto los cambios regulatorios como la conflictividad política y social. Si bien la situación política de Brasil con la destitución de la presidenta electa y la apertura de un gobierno no elegido por la ciudadanía han impregnado de fuertes interrogantes la situación política de Brasil, ya de por sí tensada socialmente por la degradación de la vida de amplias capas de la población desde finales de 2014. La imagen internacional de Brasil sigue siendo sólida, de gran confianza para las multinacionales, como prueba que el 40% de la IED recibida por América Latina y Caribe, en 2015, se localice en Brasil (Cepal, 2016), así como también, desde España se proyecta plena confianza en la recuperación de su economía y en la permanencia de oportunidades de negocio para las empresas españolas (Oficina Económica de España, 2015: 53-54).

Desde el inicio de la centuria actual, Brasil ha desplegado una ambiciosa programación de política industrial y tecnológica, además de potenciar las infraestructuras físicas con el *Programa de Aceleração do Crescimento* (PAC I y II), desde 2007, y el *Programa de Investimento em Logística* (PIL), desde 2012, que, en una segunda etapa, a partir de 2015, contempla la inversión de unos 56.600 millones de euros (Oficina Económica de España, junio 2015: 3). Pero, desencadenada la crisis económica en 2014, ha quedado en suspenso la ejecución de grandes proyectos programados en infraestructura social, urbana, logística y energética.

Recientemente, el gobierno Temer ha presentado el proyecto *Crece como Programa de Parcerias de Investimentos* (PPI), que no citando los programas *petistas* parece ser la actualización de proyectos no realizados. A mediados de septiembre de 2016, anunciaba 34 proyectos a licitar en régimen de concesión a las empresas privadas, en gran medida

multinacionales: once en el sector de transportes, catorce en el de energía, tres en saneamiento urbano, cinco en minería y uno de Hacienda (loterías). La Sociedad Brasileña de Estudios de Empresas Transnacionales y Globalización Económica (SOBEET), en su Boletín de septiembre, califica como un gran desafío para el país la consecución de financiación internacional para los proyectos del programa del nuevo gobierno. Se puede adelantar que el desafío es también para las empresas españolas de los citados sectores de actividad interesadas en concursar a los proyectos que se licitan, si bien los sectores y ramas de actividad para los que Brasil presenta oportunidades de inversión se extiende al turismo, la agroindustria, comercio al por menor, sector del automóvil, industria química, siderúrgica y metalurgia, bienes intermedios y de equipo, tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), ingeniería y logística, seguros o sector inmobiliario (Secretaría de Estado de Comercio. Brasil-estrategia 2013; Arahetes y Cavalcanti 2014: 221-222).

En conclusión, la envergadura del capital (volumen invertido, número de empresas y variedad de sus negocios) de España asentado en el mercado de Brasil desde el lustro final de la centuria pasada indica que el mercado brasileño es hoy una sólida plataforma de la internacionalización de las empresas españolas⁴, que sigue ofreciendo sectores de actividad con potencial de inversión para las empresas españolas, y la actual coyuntura de crisis política y económica que atraviesa el país, aunque se observa con preocupación, tanto desde los organismos internacionales como desde España, no se percibe como duradera, sino

NOTAS

1 Información elaborada con datos DataInvex, 22 sept. 2016

2 De 1986 a 1993, la inversión de España en América Latina apenas había sido de 2.506 millones de dólares, de los que apenas el 9,10% (228 millones) corresponden a Brasil, indica Chislett (p. 21) basándose en datos de Arahetes.

3 El registro debe tomarse como muestra de la tendencia únicamente.

4 El documento *Notas de prensa* del INE, de 15 de septiembre de 2016, presenta el balance de actividad para 2014 (empresas/volumen de negocio/empleo directo) de las sucursales de las empresas españolas en el exterior donde, sobre un total de 5 mil y volumen de negocio de 183.874 millones de euros, las filiales instaladas en Brasil eran el 6,1% y el 12,6% de su volumen de negocio, cantidad que las situaba en cabeza por delante de Estados Unidos (11,7%), Reino Unido (10,9%) o Francia (10,8%).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBEROLA, E.; LÓPEZ, E. (2013). La evolución de la inversión directa española en América Latina. *Boletín Económico*, Banco de España. pp. 61-69.

ARAHUETES, A. (2011). Las inversiones directas españolas en América Latina en el periodo 2001-2010. *Anuario Iberoamericano*. pp. 67-85.

ARAHUETES, A.; CAVALCANTI, M. (2014). Oportunidades de comercio, infraestructuras e inversiones directas para las empresas españolas en Brasil. *Brasil un gran mercado en expansión sostenida*. Cátedra Nebrija Santander, Universidad Antonio de Nebrija. 2ª ed. pp. 259.

ARAHUETES, A.; GOMES, J. S.; MOREIRA, A. (2010). *La internacionalización de la empresa española. Estudio monográfico sobre el entorno económico y las oportunidades de inversión en Brasil*. ICEX-ICO. Fundación Real Instituto Elcano. 258 p.

ARAHUETES, A.; HIRATUKA, C. (2007). *Relaciones económicas entre España y Brasil*. Real Instituto Elcano, Madrid. 371 p.

AUDERA LÓPEZ, V. (2003). Relaciones económicas y comerciales con Brasil. *Información Comercial Española* (ICE), octubre-noviembre, nº 810. pp. 47-69.

AYLLÓN PINO, B. (2006). *As relações Brasil – Espanha na perspectiva da política externa brasileira (1945 – 2005)*. São Paulo: Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP) (Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil).

BELLUZZO, L. G.; CARNEIRO R. (2005). *Seminario Alianza Estratégica Brasil-España*, documento mimeografiado, São Paulo, junho.

Boletim SOBEET. (2016). *Sociedade brasileira de estudos de empresas transnacionais e da globalização econômica*, nº 103, setembro.

CARRO FERNÁNDEZA, M.; GUTIÉRREZ, J. P. (2014). Inversión directa española en Brasil: confluencia de intereses. *Brasil un gran mercado en expansión sostenida*. Cátedra Grupo Santander. Universidad Antonio de Nebrija. 2ª ed. 259 p.

CASILDA, R. (2002). La década dorada 1990-2000. *Inversiones españolas directas en América Latina*, Cátedra Grupo Santander. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija. 22 p.

CASILDA, R. (2005). Internacionalización e inversiones directas de las empresas españolas en América Latina 2000-2004. Situación y perspectivas. *Serie: América Latina*, nº 5. Barcelona: CIDOB Edicions. 76 p.

CEPAL. (2000). España: Inversiones y estrategias empresariales en América Latina y El Caribe. *La inversión extranjera en América Latina y El Caribe. Informe 1999*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Naciones Unidas. pp. 139-177.

CEPAL. (2001). *La inversión extranjera en América latina y El Caribe en 2000*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Naciones Unidas. 250 p.

- CEPAL. (2016). *La inversión exterior directa en América Latina 2016*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Naciones Unidas. 170 p.
- CHISLETT, W. (2003). *La inversión española directa en América Latina: retos y oportunidades*. Real Instituto Elcano, Madrid. 259 p.
- COUTINHO, L. (2005). *Relações Econômicas Brasil-Espanha: potencial, interesses e perspectivas*. Instituto de Economia da UNICAMP.
- DOVAL ADÁN, A. (2013). Las inversiones directas de España en América: 1993-2012. *Boletín Económico de ICE*, nº 3038. p. 45-56.
- FERREIRA, FERNANDO X. (2003). Presencia de Telefónica en Brasil. *Información Comercial Española (ICE)*, nº 810. pp. 203-2013.
- GONÇALVES, R. (1999). *Globalização e Desnacionalização*. São Paulo: Paz e Terra.
- GUTIÉRREZ, J. P.; GARCÍA DE QUEVEDO RUIZ, J. C. (2012). México: destino preferente de la Inversión Directa Española. En: SOLANA GONZÁLEZ, G. (coord.). *México un destino natural y estratégico. Experiencias de internacionalización de empresas españolas en mercados emergentes III*. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.
- HARVEY, D. (2011). *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. São Paulo, Boitempo.
- ICEX. (2010). *Directorio de empresas españolas establecidas en Brasil a septiembre 2010*.
- ICEX. (2015). *Directorio de empresas españolas establecidas en Brasil a 22 de diciembre 2015*.
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2016). Estadísticas de filiales de empresas españolas en el exterior. *Notas de prensa*. 6 p.
- MARTÍNEZ LÁZARO, J. C. (2014). Conclusiones del VII Informe. En: *Panorama de la Inversión Española en América Latina. VII Informe*. Instituto de Empresa Business School, Departamento de Comunicación/Air France/KLM. Madrid.
- MUÑOZ GUARASA, M. (2001). La inversión directa española en Iberoamérica ante el siglo XXI. *Comercio Exterior*. pp. 833-839.
- Oficina Económica y Comercial de España en Brasilia (2013). *Informe económico y comercial*. Brasil, junio. 55 p.
- Oficina Económica y Comercial de España en Brasilia (2015). *Informe económico y comercial*. Brasil. Actualizado a diciembre 2015. 61 p.
- Oficina Económica y Comercial de España en Brasilia (2015). *Programa de Inversiones en Logística segunda etapa Brasil*, junio. 11 p.
- PAMPILLÓN, R.; FERNÁNDEZ, A. R. (1999). Comportamiento reciente y perspectivas de la inversión española en América Latina. *Economía Exterior* 9, Madrid. pp. 58-70.
- SÁNCHEZ, M^a. T.; ALONSO, J. L.; CASADO, J. M^a. (2017). La inversión directa de España en México en la era del neoliberalismo económico. Dinámica temporal, estructura sectorial y distribución geográfica. *Scripta Nova, revista digital de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, nº 556, Universidad de Barcelona.
- SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L. (2001). *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. São Paulo, Record.
- Secretaría de Estado de Comercio. *Brasil. Planes integrales de desarrollo de mercado- estrategia 2013*. Ministerio de Economía y competitividad, Madrid.
- UTRERA MORA, F. (2003). Brasil un socio estratégico de España. *Información Comercial Española (ICE)*, nº 810. pp. 19-22.